

EXTRACTO DE CRUZADA POR LA JUSTICIA

Ida B. Wells-Barnett (1862-1931) fue una periodista, activista e investigadora que hizo reportajes sobre las condiciones de vida de los afroamericanos en el sur. A menudo hacía reportajes sobre los linchamientos. Formó la Asociación Nacional de Clubes de Mujeres de Color, que se centró en el sufragio femenino y los derechos civiles. También asistió a la convención de las Cataratas del Niágara, que condujo a la fundación de la Asociación Nacional para el Progreso de las Personas de Color (NAACP).

Autobiografía de Ida B. Wells, sobre la respuesta a los disturbios en Springfield, Illinois, en 1908

Durante este tiempo estallaron disturbios en Springfield, Illinois, que se prolongaron durante tres días. Varios periódicos me llamaron para saber si íbamos a celebrar una reunión de indignación o qué acciones, si es que las había, íbamos a emprender. La única iglesia en la que habíamos acostumbrado celebrar esas reuniones no me daría permiso, estaba segura, para celebrar una allí, y estaba segura de que nadie más la emprendería. . .

Tuve una sensación de impotencia durante todo el problema. Nuestra raza aún no había perfeccionado una organización que estuviera preparada para hacerse cargo de esta situación, que parecía estar volviéndose tan mala en Illinois como lo había sido hasta entonces en Georgia. Mientras me dirigía a la escuela dominical aquel luminoso sábado de reposo, rumiando lo que seguía ocurriendo en la capital de nuestro estado, me crucé con un gran número de personas que desfilaban con sus galas dominicales. A ninguno de ellos parecía preocuparle el hecho de que estos disturbios de tres días se produjeran a menos de doscientos kilómetros de distancia.

No recuerdo de qué trataba la lección de aquel domingo, pero cuando volví en mí descubrí que había dado rienda suelta a una apasionada denuncia de la apatía de nuestro pueblo ante este terrible hecho. Les dije a esos jóvenes que debíamos agitarnos para ver qué se podía hacer. Cuando uno de ellos preguntó: “¿Qué podemos hacer al respecto?” Les contesté que al menos podían reunirse y hacerse esa pregunta. El hecho de que nadie pareciera preocupado era algo tan terrible como los propios disturbios.

Uno de los jóvenes dijo que nuestros dirigentes deberían tomar alguna medida al respecto, y yo le dije: “Eso no los exime a ustedes de responsabilidad”. Me contestó: “No tenemos lugar para reunirnos”, y yo le respondí rápidamente: “Si hay alguno de ustedes que desee reunirse para considerar este asunto, yo aquí y ahora los invito a mi casa esta tarde”.

Tres de esos treinta respondieron a mi invitación. Discutimos la situación desde todos los ángulos y decidimos que debíamos intentar conseguir una organización entre los jóvenes que se comprometiera a considerar estos asuntos. Cada uno de los tres dudaba que pudiéramos

poner en marcha una organización de este tipo, pero les insté a que trataran de ver si cada uno podía presentarse el próximo domingo con al menos otra persona.

Ese fue el comienzo de lo que después se conocería como la Liga de la Confraternidad Negra.

Fuentes:

Norwood, A. R. (2017). *Ida B. Wells-Barnett*. Museo Nacional de Historia de las Mujeres
<https://www.womenshistory.org/education-resources/biographies/ida-b-wells-barnett>

Wells, I. B. (1970). *Cruzada por la justicia: La autobiografía de Ida B. Wells*. Centro Nacional de Humanidades
<http://nationalhumanitiescenter.org/tserve/nineteen/nkeyinfo/aarwellsexrpt.htm>